

Al presidente Gianni Infantino

Federation Internationale de Football Association,
FIFA Strasse 20,
P. O Box 8044,
Zurich, Suiza

Señor presidente Infantino,

El patrocinio de Aramco es como hacer una peineta al fútbol femenino

Durante la mayor parte del tiempo que llevamos como jugadoras profesionales, hemos tenido la sensación de que las cosas estaban mejorando para las mujeres en el fútbol. Para muchas, nuestra experiencia actual no tiene nada que ver con la de las mujeres que nos precedieron. Aunque aún estamos lejos de donde queremos estar, estamos progresando.

Toda una generación está creciendo ahora en un mundo en el que la ambición de convertirse en futbolista profesional no es sólo un sueño para chicos. En todo el mundo, los partidos femeninos están consiguiendo cifras récord de asistencia y cuota de pantalla; los clubes y los patrocinadores están empezando a financiar adecuadamente el fútbol femenino y el verano pasado se vendieron casi dos millones de entradas para la Copa Mundial de Fútbol Femenino¹. Como parte de ello que somos, seguimos impulsando el avance hacia un mundo en el que el fútbol sea realmente para toda la gente, y donde las personas LGBTQ+ jugadoras y aficionadas sean bienvenidas en las gradas y en el campo.

Pero el anuncio de la FIFA de que Saudi Aramco será su socio «principal» nos ha hecho retroceder tanto que es difícil de asimilar. Saudi Aramco es el principal surtidor de dinero de Arabia Saudí, y el 98,5% es de propiedad estatal.

Las autoridades saudíes han estado gastando miles de millones en patrocinios deportivos para intentar distraer la atención de la atroz reputación del régimen en materia de derechos humanos, pero su trato a las mujeres habla por sí solo².

Se trata de un régimen que en enero de 2023 condenó a Salma al Shehab, estudiante de doctorado en Leeds (Reino Unido), higienista dental y madre de dos hijos, a 27 años de prisión seguidos de otros 27 años de prohibición de viajar, por retuitear un mensaje a favor de la libertad de expresión³. Es un régimen que sólo permitió a las mujeres conducir en 2018, e incluso entonces encerró a las mujeres que habían hecho campaña para que se produjera ese avance, someténdolas a acoso sexual y tortura durante los interrogatorios. Las liberadas siguen sometidas a prohibiciones de viajar y se enfrentan a restricciones sobre su libertad de expresión, entre ellas la activista por los derechos de la mujer Loujain Al-Hathloul y su familia⁴. Una semana después de que la FIFA anunciara la asociación con Aramco, la instructora de fitness Manahel al-Otaibi fue condenada a once años de prisión en virtud de leyes «antiterroristas», simplemente

¹ 'Staggering statistics demonstrate FIFA Women's World Cup Growth', [FIFA](#); 'Largest attendances in Women's Football History', [Sport Bible](#); 'Annual Review of Football Finance', [Deloitte](#)

² 'Saudi Arabia is Spending a Fortune on Sport', [The Economist](#)

³ 'Saudi Arabia: Release woman sentenced to 27 years for tweets', [Amnesty International](#)

⁴ 'You can't leave and we won't tell you why: travel bans in Saudi Arabia', [Amnesty International](#)

por promover el empoderamiento femenino en las redes sociales⁵. Otras mujeres encarceladas por expresar pacíficamente sus opiniones son Manal al-Gafiri, estudiante de secundaria de 18 años (condenada a 18 años), Fatima al-Shawarbi (30 años), Sukaynah al-Aithan (40 años) y Nourah al-Qahtani (45 años).

Las autoridades saudíes no sólo pisotean los derechos de las mujeres, sino también la libertad de todos los demás ciudadanos. ¿Puede imaginar a jugadores LGBTQ+, muchos de los cuales son héroes de nuestro deporte, de quienes se espera que promocionen durante el Mundial de 2027 a Saudi Aramco, la compañía petrolera nacional de un régimen que criminaliza las relaciones que esas mismas personas mantienen y los valores que defienden?

Por último, como la mayor empresa estatal de petróleo y gas del mundo, Saudi Aramco es una de las corporaciones más responsables de quemar el futuro del fútbol⁶. El fútbol de base en todo el mundo está siendo aplastado por el calor extremo, la sequía, los incendios y las inundaciones, pero mientras todos pagamos las consecuencias Arabia Saudí se embolsa sus ganancias, con la FIFA como animadora.

Con los antecedentes de Rusia 2018 y Qatar 2022, no tenemos que buscar muy lejos ejemplos de la última vez que la FIFA vendió sus principios y los de las personas aficionadas y las jugadoras y jugadores de fútbol. Las últimas decisiones de la FIFA están tomadas

por un Consejo de 37 miembros, de los cuales sólo 8 son mujeres (22%). Son decisiones tomadas por hombres lo suficientemente privilegiados como para no verse amenazados por el trato que las autoridades saudíes dispensan a las mujeres, a quienes son LGBTQ+, migrantes, minorías o las personas cuyo presente y futuro están más amenazados por el cambio climático.

Hace exactamente un año, muchas de nosotras nos reunimos para jugar en la cima de nuestro deporte en la Copa Mundial Femenina de Fútbol 2023. La inclusión y la sostenibilidad de aquella Copa Mundial marcaron un nuevo estándar para el fútbol, que la FIFA debería seguir desarrollando. Pero en lugar de dar un paso adelante, tener a Saudi Aramco como patrocinador de la próxima Copa del Mundo de 2027 sería como un puñetazo en el estómago para el fútbol femenino, socavando décadas de trabajo de la afición y las jugadoras de todo el mundo. Una corporación que tiene una responsabilidad flagrante en la crisis climática, propiedad de un Estado que criminaliza a las personas LGBTQ+ y oprime sistemáticamente a las mujeres, no tiene cabida en el patrocinio de nuestro maravilloso deporte.

Deseamos que todas las personas de Arabia Saudí, incluidas las mujeres y las niñas, tengan acceso al deporte y disfruten de él, ya sea como participantes o como afición. Si estamos alzando la voz es porque estamos al lado de la ciudadanía de Arabia Saudí, cuyos derechos humanos se violan. No queremos formar parte del encubrimiento de esas violaciones.

Instamos a la FIFA a que reconsidere esta asociación y sustituya a Saudi Aramco por patrocinadores alternativos cuyos valores estén en consonancia con la igualdad de género, los

⁵ Manahel al-Otaibi: Saudi women's rights activist jailed for 11 years', [BBC](#)

⁶ [Carbon Majors](#) database of historical production data from world's largest oil and gas companies.

derechos humanos y el futuro seguro para nuestro planeta. También proponemos la creación de un comité de revisión, con representación de las jugadoras y jugadores, que evalúe las implicaciones éticas de los futuros acuerdos de patrocinio y garantice que se ajustan a los valores y objetivos de nuestro deporte.

Formulamos tres preguntas a la FIFA: 1. ¿Cómo puede justificar la FIFA este patrocinio dadas las violaciones de los derechos humanos cometidas por las autoridades saudíes? 2. ¿Cómo puede la FIFA defender este patrocinio teniendo en cuenta la gran responsabilidad de Saudi Aramco en la crisis climática? 3. ¿Cuál es la respuesta de la FIFA a nuestra propuesta de crear un comité de revisión con representación de las jugadoras y jugadores?

Este patrocinio es mucho peor que un gol en propia meta para el fútbol: la FIFA bien podría verter aceite en el campo y prenderle fuego. Nuestro trabajo como jugadoras profesionales ha sido como un sueño para nosotras y es un sueño para las niñas que serán las jugadoras del futuro. Nos merecemos algo mucho mejor de nuestra dirección que su alianza con este patrocinador de pesadilla.